



Doña Gramática

Juego
cómico en ocho escenas y un
proscenio para estudiantes
de español

**Pedro Salinas,
Joaquín Casaldueiro,
Enrique Díez-Canedo
y otros**



DIFUSION

Doña Gramática

AGRADECIMIENTOS

Nuestro más sincero agradecimiento a los herederos de Pedro Salinas y de Joaquín Casaldueiro, así como a la Junta de Extremadura por su contribución a la publicación de *Doña Gramática*.

Doña Gramática
Pedro Salinas, Joaquín Casaldueiro, Enrique Díez-Canedo y otros (1942)

Edición de Emilio Quintana
Coordinación editorial: Olga Juan
Diseño: Ángel Viola

© de esta edición: Difusión, S.L. Barcelona 1996
Centro de Investigación y Publicaciones de Idiomas, S.L.
C. Bruc 21, 08010 Barcelona

Depósito legal: M-12041-1996
Printed in Spain - Impreso en España por Gráficas Rama, Madrid.
Este libro está impreso en papel ecológico.

Doña Gramática

Juego
cómico en ocho escenas y un prosce-
nio para estudiantes de español

Pedro Salinas,
Joaquín Casaldueiro,
Enrique Díez-Canedo
y otros

Edición de Emilio Quintana





Introducción

Doña Gramática (1942) es una obra muy especial por varias razones. Que en el libreto intervinieran, entre otros, Pedro Salinas, Joaquín Casaldueiro y Enrique Díez-Canedo, que a la sazón se encontraban de profesores en la Escuela Española de Verano de Middlebury (Vermont, EE.UU.), no es la menor de ellas. *Doña Gramática* es, en el fondo, una representación de fin de curso que tuvo la suerte de tener unos autores de auténtica excepción. La iniciativa de dar forma a una función teatral de este tipo debió de partir de los profesores residentes en Middlebury ese año, y la finalidad no debió ser otra que la de entretenerse y la de ofrecer a los estudiantes un espectáculo que les pudiera divertir (y divertirse también ellos dando rienda suelta a sus nostalgias).

Resulta imposible a estas alturas distinguir la intervención que cada uno de ellos (Salinas, Casaldueiro, Díez-Canedo, pero parece que también Ángel del Río o Fernando Giner, por ejemplo) tuvo en la obra. La realidad es que se trató de un trabajo colectivo, de un divertimento en el que todos, aunque es imposible saber en qué grado, tomaron parte. El ambiente fue, además, cordialísimo. Soledad Salinas nos recuerda que, mientras estaban escribiendo *Doña Gramática*, las risas de los amigos resonaban por toda la Escuela. Por lo demás, no sabemos mucho acerca de la representación en sí misma. Aparte de los propios estudiantes matriculados ese año, nos consta que participaron en ella los dos hijos de Pedro Salinas: Soledad, que hizo de Clausulita, y Jaime, que desempeñó uno de los papeles menores. La dirección estuvo a cargo del uruguayo Albi, que, al parecer, también actuó en el destacado papel de Subjuntivo y que

Pedro Salinas.

Middlebury College, c. 1941-1942.

(Archivo familiar; herederos de Salinas).



deleitó a la concurrencia con un depurado baile de pericón. También parece que actuó en la obra Francisco García Lorca y, desde luego, resultó preciosísima la intervención de María Díez de Oñate al piano.

No conocemos otra versión de *Doña Gramática* que la que se encuentra microfilmada entre los papeles del legado de Salinas depositados en la Residencia de Estudiantes. Allí la localizamos, gracias a las indicaciones de la profesora Pilar Moraleda, el año del centenario del poeta madrileño (1991). Se trata de una copia que consta de 29 folios, mecanografiados con varias máquinas de escribir. Hemos tenido que reconstruir el texto en varios pasajes, porque en él abundan las tachaduras, las dobles versiones, las erratas propias de un copista no hispano, etc. Parece verosímil que hasta última hora se fueran introduciendo cambios en el libreto, que seguramente no se recogieron por escrito.

A los escritores de la Generación del 27 se les conoce como los «poetas-profesores». Varios de ellos tuvieron relación con la enseñanza del español a extranjeros, singularmente a través de los cursos que se desarrollaban en la Residencia de Estudiantes. Por lo que se refiere a Pedro Salinas, su contacto con la enseñanza a extranjeros le venía de su época de lector en la Sorbona (1914). Más adelante, llegó a dirigir los mismos Cursos de Extranjeros del Centro de Estudios Históricos, que se impartían en la Residencia (1928-1931) y fundó los de la Universidad Internacional de Verano de Santander (1933-1936). Cuando la Guerra Civil llevó a la familia Salinas a los Estados Unidos, don Pedro impartió clases en la Escuela Española de Verano de Middlebury en varias ocasiones. Aunque Salinas se dedicó sobre todo a las clases de literatura, a veces

*Joaquín Casaldueiro dando
clase en New York University, 1960.
(Archivo de Joaquín Gimeno).*



se ocupó, como su amigo Jorge Guillén, de la enseñanza del español. En la correspondencia entre ambos, editada por Andrés Soria, se encuentran testimonios de esta labor docente, que a Salinas no acababa de gustarle y a Guillén le hacía sentirse «maestro de escuela».

Doña Gramática es una especie de juguete cómico o de zarzuelilla en ocho escenas, la última de las cuales hace la función de epílogo y va tras una caída de telón. Todo ello precedido por un prólogo, en esta obra el “proscenio”, que consiste en una presentación de los personajes. Los diálogos se alternan con partes cantables, que proponen una nueva y divertida letra a melodías populares españolas como «La Tarara», «Anda Jaleo» o «La Morena Trinidad». En cuanto a la trama, se trata de una especie de sainete sentimental, en la tradición del género chico satírico, en el que se especula de manera muy divertida con los problemas gramaticales que los alumnos norteamericanos, de antes y de ahora, suelen tener con el español. Así que los personajes son imaginables: Por y Para, Ser y Estar, etc. En esta trama, arnichesca, se abordan los dubitativos amores de Clausulita, hija de Por y Para, mocita en trance de amores, con Indicativo («Indi») y Subjuntivo («Tivito»). Indicativo es un chico muy seguro de sí, bastante chulo y jaquetón, con coche, sobrino de la tía Doña Gramática, esto es, de buena familia. Y Subjuntivo es más bien un chico honrado y soñador, muy palabrero, que nunca termina por decidirse, siempre con sus «si tú quisieras o quisieses, Clausulita mía» o sus «Ojalá estuviéramos juntos», que no son argumentos que convenzan mucho a Clausulita; por lo demás, Tivito no vuela muy alto: no está emparentado, como Indicativo, con Doña Gramática Española,

Enrique Díez-Canedo.

*Óleo de José Moreno Villa
realizado en Méjico, 1940.*

(Gran Enciclopedia Extremeña).

14

(P A P E L N U E V O)

Modisma: Que se calle esa voz, que tengo la cabeza ya como una jolla de grillos (Modisma cada vez más desesperada, con las manos en la cabeza.

Sin. Son jaqueca. Doliéndote

Mod. Calla, trompetilla! Que como ^{mese} ~~mese~~ antole (Al decir LESE Modisma todos muestran sorpresa, susto, excepto, naturalmente Excepción, se ríe sin voz y se señala a sí misma afirmando con la cabeza.

Estar: Estás bárbara

Ser: Eres rústica

Exc. Algún día eso será mío.

Claus. ¿Que modos son esos!

Estar: Están!

Indic. Hija del soleamiento

Mod. Se que se dice se me antoja, y lo digo porqu me da la gana (Repite) Mese! Mese! Oh mese! seme!

Claus. ¿Qué tienes tita?

Indic. A ver que es lo que dice el Diccionario

Sin: Vocabulario

Subj: Tita, quizás te hayas equivocado

Dicc: Mese, mese. Mesero. Mesonero. Meseta. Ester. (Desde hace algunos momentos, desde del fondo del teatro Juan Kalajian muestra un telegrama, agitándolo en el aire y llamando la atención de los personajes en escena.

Modisma: Meter la pata. A quien se le ocurre buscar eso en el diccionario?

Sin: Vocabulario

Claus: Qué ocurre allá?

Indic: Es ~~de~~ Joe College. Se habrá muerto el Imperfecto! (Subj. y Claus le hacen señas de venir mientras Dicc. busca la correcta pronunciación de telegrama, Juan Kalajian reparta algunos números de la Prensa entre el Público

Subj: Puede que sea la "Prensa."

Claus. ~~C~~ ^{un telegrama} ~~mostrado~~ de la Tita

Dicc. (Consultando el libro) Tele..tele.. tele// Telsele.

Sin: Patatús

Dicc: Teñendo; Teleología. Telepático... Por fin: Telegrama. Es un TELEGRAMA nunca un telégrama

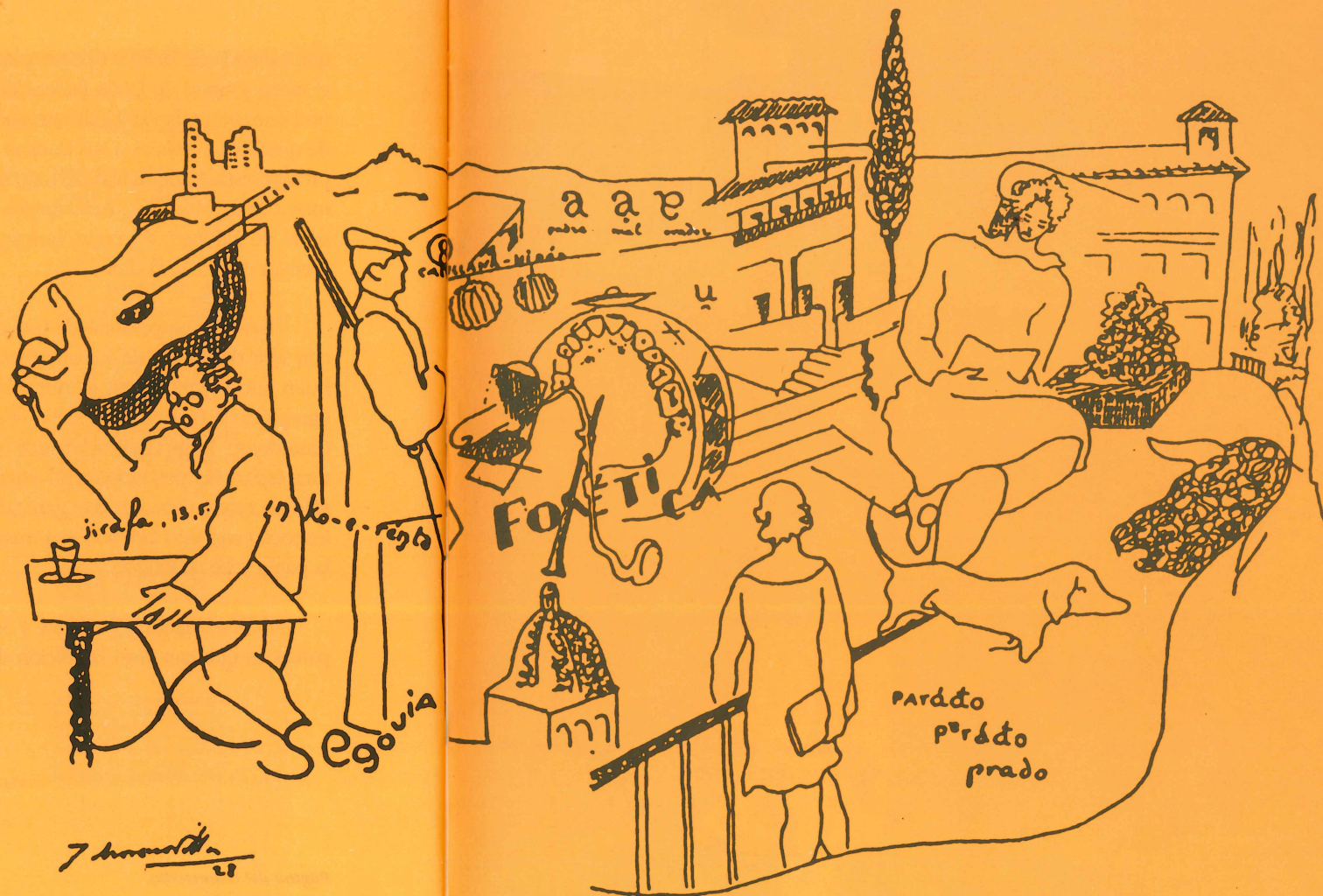
que es viuda de Bello y Cuervo y antes viuda de la Real Academia, sino que es el mero sobrino de Doña Excepción de las Reglas. Con estas credenciales, los problemas para llevar a cabo un compromiso aumentan notablemente, a pesar de que Tivito, gracias a sus buenas maneras, acaba por ganar el corazón de la protagonista. Entremedias de todo este apasionante conflicto sentimental, tenemos a la tía Modisma, entrometida y metomentodo, a Don Diccionario, con gorra de galones, y a otros varios personajes que con su intervención salpimentan de gracia la obra.

Sirvan estas palabras de breve presentación a unas páginas que se merecen salir del fondo de los archivos aunque sólo sea para hacernos pasar un buen rato y para llamar la atención sobre la actividad docente de una parte egregia de la España en el exilio -Pedro Salinas, Enrique Díez-Canedo, Joaquín Casaldueiro, Jorge Guillén y tantos otros anónimos difusores de la lengua y cultura españolas por el mundo- para el que la enseñanza a extranjeros fue no sólo un modo digno de irse ganando la vida en las difíciles circunstancias que les tocó vivir, sino también una manera de dar rienda suelta a sus nostalgias de la patria y de su lengua.

Quiero agradecer a Jaime y Soledad Salinas su generosa ayuda y la simpatía con que han visto la edición de esta obra.

EMILIO QUINTANA

Página del manuscrito
de Doña Gramática.



Dibujo de Moreno Villa ilustrando
el reportaje-entrevista de César M. Arconada,
"En la Residencia de Estudiantes.
Mujeres, árboles y poetas".
(La Gaceta Literaria, Madrid, nº 40,
15 de agosto de 1928).



▲
*Pedro Salinas y Joaquín Casaldueiro
jugando al ajedrez. Middlebury, c. 1940.
(Archivo familiar, herederos de Salinas).*

◀
*Vista del campus de Middlebury
College, 1940.
(Archivo familiar, herederos de Salinas).*

Proscenio

(El Poeta, a telón cerrado, en primer término detrás de un atril, pronuncia un discurso. Vestido con desaliño, entre bobemio y proletario: chalina, camisa de obrero, mal peinado. Tono fogoso y habla fuerte.)

POETA: Compañeros. Hace doscientos años que todos los pueblos han roto las cadenas de la tiranía. Todos han hecho la revolución. Todos se han libertado de sus tiranos. ¿Cuándo va a llegarnos la hora a nosotros, los poetas? No necesito deciros cuál es el despotismo que nos ahoga, ¿verdad? Conocéis a nuestra tirana todos, todos. ¿Es necesario que os diga su nombre?

VARIAS VOCES

EN EL PÚBLICO: Sí, sí. Que lo diga.

POETA: La Gramática...

VOCES: Bravo, bravo...

POETA: Ella, la Gramática, con sus reglas malditas, nos corta la expresión de nuestro genio. Ella ha inventado esas distinciones tan estúpidas, como el fantasma del Indicativo...

INDICATIVO: *(Sale, saluda al orador.)* Presente. *(Se coloca a un lado de la escena muy quieto.)*

POETA: Y no digamos nada de ese otro danzante¹, que no sirve más que para complicarnos la vida, el Subjuntivo.

SUBJUNTIVO: *(Sale, saluda, y se pone en el lugar opuesto del escenario a aquel en que está Indicativo.)*

POETA: Nada podemos hacer sin que la Gramática le ponga una marca. Colocamos unas palabras detrás de otras para expresar una idea y ella lo llama cláusula.

CLÁUSULA: *(Sale, hace una reverencia al orador.)* Para servir a Vd., caballero. *(Va hacia el lado de Indicativo primero, pero, al verle, retrocede y se dirige a donde está Subjuntivo; al verle vacila y, por fin, se coloca equidistante.)*

- PRETÉRITO: *(Sale.)* Sí, señor, aquí estoy, o, mejor dicho, aquí estuve². *(Se pone junto a Indicativo.)*
- POETA: Y como hasta ella misma se da cuenta de que eso del pretérito es una tontería, entonces, para ver si lo arregla, y nos lo hace más aceptable, lo llama el Imperfecto; ¡y tan imperfecto!
- IMPERFECTO: *(Sale.)* En persona. *(Se sitúa junto a Pretérito.)*
- POETA: Reglas, reglas. En este caso se debe decir “por”; en este otro “para”. Pero, ¿por qué o para qué, pregunto yo, tantas dudas? ¿No son lo mismo?
- POR y PARA: *(Salen.)* Vd. perdone; ¡qué vamos a ser lo mismo! A la vista está. *(Se colocan junto a los otros.)*
- POETA: Compañeros, estamos hartos de reglas. ¡Vivan las excepciones!
- EXCEPCIÓN: *(Sale.)* Muchas gracias, caballero; qué amable. Dios se lo oiga. *(Busca sitio en el escenario. Todos la miran con desdén y se separan.)*
- POETA: Ha llegado nuestra tirana hasta confundir lo que nosotros nunca confundimos. Se ha inventado ese problemita del ser y del estar. Pero, ¿pero no está claro? ¿A quién se le ocurre decir, por ejemplo, que “estoy poeta”, cuando “soy cansado” de desmentirlo? Y la Gramática se empeña en que se confunden.
- SER Y ESTAR: *(Salen, manteniéndose a distancia uno del otro, con el brazo extendido como para no tocarse, y se colocan junto a Por y Para.)*
- POETA: Si empleamos más de una palabra, para hacer entender mejor lo que decimos, titulan a estas palabras sinónimos. Mentira, no hay tal cosa, no hay sinónimos, no existe ni un sólo sinónimo, eso es cosa de...
- SINÓNIMO: *(Sale.)* Con su permiso, caballero, pero, ¡vaya si existimos! *(Se situará junto a Imperfecto.)*
- POETA: Y además, coge unas palabras, las congela, las pega unas a

otras y ya no se pueden separar más, ni cambiarse, y tienen que decir siempre lo mismo. Tenemos que acabar con el modismo, el estúpido modismo...

- MODISMA: *(Sale.)* Eso será lo que tase un sastre, caballero.
- POETA: ¿Quién es Vd.?
- MODISMA: La Modisma, la mujer del Modismo, para lo que guste mandar. *(Se coloca junto a Sinónimo.)*
- POETA: Pero hay algo más grave. Se ha sacado a las palabras de nuestras obras, donde estaban contentas, tan libres, y podían ir y venir como quisieran, y se las ha metido en terribles campos de concentración, donde están amontonadas, sin espacio para moverse, todas en fila; sí, se ha inventado el Diccionario...
- DICCIONARIO: *(Sale, pomposo y lento, y se coloca en un grupo abarcando con los brazos a varias palabras.)*
- POETA: ¿Por qué toleramos esto? Hubo tiempo en que vivíamos libres. La gente lo llama tiempos bárbaros, Edad Media, sin saber lo que dice. Había Poesía y muy buena. Ilustres compañeros de letras escribieron obras maestras como el *Poema del Cid*, el *Libro de Buen Amor*. Y yo os pregunto: cuando se escribieron estos libros inmortales, ¿había Gramática? No, no. Entonces, ¿es que hace alguna falta la Gramática para producir obras?
- VARIAS VOCES: No, no...
- POETA: Tenéis razón. La Poesía es más antigua. La Gramática es una recién llegada, una advenediza, una parásita.
- SINÓNIMO: Y luego dice que no existo, ¿eh?
- POETA: Compañeros, borremos a la historia esta fecha fatal: 1492. Fatal, sí, no sólo por lo que muchos se imaginan, no. Es que, en ese año, un titulado sabio, un tal Antonio de Nebrija, publicó la primera Gramática española, nos echó la primera cadena. Excremos su nombre. Era un vendido al extranjero porque nos trajo su invención de Italia, de

contrabando. Hay que decir muy alto: la Gramática es un producto extranjero. La Poesía es lo nuestro. Y lo peor es que ciertos españoles equivocados llevaron ese engendro de la Gramática a otras tierras, a las de América, y allí, en ese continente donde la Poesía nace de todas partes libre y espontánea, se ha dado la vergüenza de que hombres como un Bello, como un Cuervo, nos echen encima más Gramática, más cadenas. ¡Afuera la Gramática! Acabemos con los Sinónimos, y el Subjuntivo...

(Desde ese momento los elementos gramaticales se agitan, se hablan unos a otros y dan muestras de desagrado.)

TODOS LOS
ELEMENTOS

GRAMATICALES: ¡Que se calle, afuera con él, no dejarle hablar!

INDICATIVO: Fuera de aquí..., le doy con una rima en la cabeza.

(El Poeta sale, perseguido por todos los elementos gramaticales, que abandonan también el escenario, con la excepción de Indicativo.)

INDICATIVO: Respetable público, ahora que se ha marchado ese pelmazo, vamos a dar principio a nuestra obra. ¡A ver, música maestro!

(Música de "La Tarara".)

ESCENA I

(Don Diccionario saca una gorra de galones, se la pone, aparta el atril y coloca en él el diccionario de la Academia.)

Estación. Salen Por y Para discutiendo. Al final entra Cláusula.)

POR: Oye, Para.
PARA: Mira, Por.
POR: Es que no eres clara, Para.
PARA: No soy clara para Por.
POR: Así no podemos seguir hablando.
PARA: No te enfades, que no es para tanto. No estés enfadado, ¡Por, mi vida!

(Cantable y bailable de Por y Para con música de "La Tarara". "Amores y diferencias de Por y Para".)

PARA: Por es tan bonito
que me despepito
yo por Por y grito
Por es mi pasión.

(Estríbillo.)

Para es para Por
Para es para Por.
POR: Por es para Para.
LOS DOS: Para es para Por.

POR: Yo la quiero tanto
que hasta vierto llanto;
Para es un encanto
de preposición.

(Estríbillo.)

LOS DOS: Pero hay gente rara
que nos equipara
y en lugar de Para
dice siempre Por.

PARA: Para nunca es Por
Para nunca es Por.

POR: Por no es nunca Para.

LOS DOS: Para nunca es Por.

Tiene según veo
cada cuál su empleo.
No es posible, creo,
que haya confusión.

POR: Para nunca es Por
Para nunca es Por.

PARA: Por no es nunca Para.

LOS DOS: Para nunca es Por.

POR: Pero, Para. ¿Cómo quieres que Cláusula sea de Indicativo?

PARA: Las mujeres sabemos de esto mucho más que vosotros. Si
Cláusula habla con Indicativo será difícil que se equivo-
que, porque el Indicativo es un muchacho que se transpa-
renta.

POR: ¡Por Dios, Para!, para ya de hablar. El porvenir de la chica
está con Subjuntivo. Es un muchacho más complicado,
pero que necesita apoyarse en alguien para poder vivir. En
todo caso, Para, no influyas en la chica, que ¡por quien
soy, no he de permitirlo!

PARA: Pero, ¿dónde está Cláusula?

POR: Se ha quedado detrás, cerrando las puertas de la casa. Ahí
viene.

PARA: *(Llamando.)* Cláusula, hija mía, ¿quieres ser de Indicativo o
de Subjuntivo?

(Entra Cláusula.)

CLÁUSULA: ¡Ay, mamá! No sé qué te diga, cada cual es de un modo
especial. Indicativo me es más útil. Hace todo lo que quie-
ro. Pero soñar, lo que se dice soñar, sueño con Subjuntivo.
Si antes de acostarme pienso en él, ya no puedo dormir.

(Cantable de Subjuntivo. Música de "Anda, Jale".)

CLÁUSULA: Subjuntivo, Subjuntivo,
cuando pienso en ti no vivo.
Dime si te di motivo
para hacerte el fugitivo.

Anda, jaleo, jaleo.
¿Dónde está mi Subjuntivo,
dónde está que no lo veo?

Dices frases muy bonitas
y que me vuelven mochales.
Pero lo malo es que todas
son frases condicionales.

¡Ay, cuántas ambivalencias!
Tu cuerpo me gusta mucho,
pero no tus desinencias.

Yo a Indicativo no quiero
porque, en tiempo y en persona,
tiene un modo adusto y fiero
que a mí me descorazona.

Anda, jarana, jarana.
Mi corazón no razona:
soy hispanoamericana.

ESCENA II

(Queda Cláusula en escena. Entra la Modisma.)

MODISMA: ¿Se puede saber por qué regla de tres nos sacan hoy de nuestras casillas? Hola, preciosa. Solita³ esperando... Ah, ya veo a tu padre de tiros largos y a tu mamá hecha un brazo de mar.

CLÁUSULA: Nosotros estamos esperando a la tía abuela doña Gramática Española, viuda de Bello y Cuervo, antes de la Real Academia.

MODISMA: Vaya una tía dándose pisto y vaya ínfulas que os echáis vosotros. La única persona de tu familia que yo puedo traer eres tú. Tú eres un ángel, más buena que el pan, un panecillo un poquitín sosito. Pero ya sabes: el pan no se come solo. Tienes que casarte por la posta y te voy a casar yo con quien a ti te hace tilín, con el que te va a dar vida y va a quitaros a tu familia los moños y a ti las telarañas de la cabeza... A doña Gramática, que la espere su abuelo, el señor Nebrija que santa gloria haya. Yo voy a buscar a Subjuntivo, a ese golfo de Tivo -no pongas esa cara- y, en cuanto se presente, os largáis los dos a mi casa, que ya tengo preparado a un curita muy salado que os va a desposar en un santiamén.

CLÁUSULA: Calla, Modisma. Espera, tía Modos. Yo no haré nada si mi tía abuela, doña Gramática, no me lo manda. Yo soy una muchacha sumisa. Soy una muchacha obediente. Ese muchacho Subjuntivo es muy raro. Es muy enrarecido, muy apasionado, muy fugitivo. Sí. Tengo mucha vergüenza. Eso de fugarnos, no, no. No lo hago, no lo haré... Verlo, sí. Verlo, sí... Que venga; que me hable en serio... ¿Dónde está ese retrechero⁴? Tivo, Tivo, Tivito...

ESCENA III

(Cláusula y Modisma en escena. Entra Subjuntivo.)

- SUBJUNTIVO: *(Se acerca por detrás.)* Aquí, salada, -quisiera que me llamas. ¡Ay, si fueras mi mujer, si tú me dieras el sí...! ¡Si yo pudiera...! ¡Maldita sea! ¡O si al menos no te necesitara o necesitase...! ¡Si tú fueras o fueses mi todo...!
- MODISMA: Anda, alelado, salte del papel y dile algo de sustancia.
- CLÁUSULA: Tivo, Tivito. Estás un poco intoxicado...
- MODISMA: ¿Borracho éste, curda éste? Ni por esas... Lo que tiene es que está "ensoñado", pensando en las musarañas.
- SUBJUNTIVO: Puede ser que lo mejor fuera que nos dejaras solos, que quizá seas tú quien me produzca la intoxicación o mareo.
- MODISMA: Bueno, me largo. Y ya sabéis. Y el curita está ya con la mano para echaros la bendición. Adiós.
- CLÁUSULA: Esta Modisma tiene unos modos muy malos. ¿Por qué este empeño en que nos queramos y nos casemos?
- SUBJUNTIVO: Porque puede ser que no esté segura de que tú ames a Indicativo de amor. Ni yo tampoco lo hubiera o hubiese creído, si no lo viera o viese en tus ojos. ¡Prenda mía, amor, dije, buena moza! ¡Que no le digas que sí al otro!
- CLÁUSULA: ¡Ay, Tivo, Tivito, tú eres muy poco determinado, todo lleno de quizás y de puede ser... No te entiendo y me desesperas. Siempre de lado. Cuando creo que te tengo, te vas, te me escapas.
- SUBJUNTIVO: ¡Ay, si yo mismo me soñara, si no fuese ya sueño tuyo...! Si te casaras con Indi, ¿qué sería de mí? Indi se basta a sí mismo. Mírame, Cláusula, créeme, Cláusula. Víveme, dije, víveme tú, que yo solo puede que no sepa. No me dejes..., que llegado el momento de querer y de soñar, de esperar, tú eres mía y yo tuyo. ¡Ojalá nos casáramos, porque yo no existo sin ti, Cláusula!

- CLÁUSULA: No me gustan tus dudas. ¡Qué dirá tita Gramática!
- SUBJUNTIVO: ¿Qué quieres que diga? Después de tantas viudeces y viudedades, la pobre... quizá no se entere de nada. Y conmigo, puede que me haya hecho no hacer carrera.
- CLÁUSULA: Pero sin ella no hay organización, no hay orden, no hay limpieza, no hay lustre, no hay esplendor.

(Vuelve Modisma. Se oyen ruidos de bocina de automóvil.)

- MODISMA: Eh, nenes, nos han estropeado el pasodoble. Se nos ha aguado la fiesta. Ahí viene Indicativo en un auto que echa chispas de puro nuevo⁵. Y viene por ti, niña, y a este pasmado no sé lo que le va a dar... *(Remedándole.)* Puede ser que quizá le dé para el pelo... *(A Subjuntivo.)* Al tanto, chico, y no dejes que te avasalle. Y tú, nena, ojo al santo... que parece de palo y no lo es sino de algodón hidrófilo.

ESCENA IV

(Entra Indicativo, rodeado de un grupo. Los que están en escena vienen a saludarle. Entrada pomposa. Modisma, Cláusula y Subjuntivo se quedan aparte en primer término.)

Canción de Indicativo. Con música de "En el café de Chinitas".)

INDICATIVO: Yo soy el Indicativo,
soy el amo del cotarro,
soy más valiente que el Cid,
que Cortés y que Pizarro *(bis)*.
Allí donde me presente
me dirán de esta manera:
ya se ve lo que será,
lo que es y lo que era *(bis)*.
Con mi caída de ojos
es el resistirme en vano:
yo soy el modo del verbo
más torero y más gitano *(bis)*.

(Se dirige al grupo de los tres, y luego en general a todos.) Buenas tardes. Buenos días, buenas noches. Encantado de verte, prima Clausulita. Te amo. Mi saludos a todos: hermanos, primos, tíos, sobrinos y demás parientes. Soy de ustedes afectísimo u obediente hermano, primo, tío, sobrino, etcétera. Estos son buenos modos y no los tuyos. Queridísima Modismísima, ya sé que me odias y conspiras contra mí en unión de ése a quien, de ser yo tú, llamaría re-na-cua-jo.

SUBJUNTIVO: Si yo fuera tú, me diera vergüenza... y no pudiera nunca ser Indicativo.

MODISMA: *(A Indicativo.)* Y como mandón y pedante, eres el núme-

ro uno, y lo eres un rato largo. ¿Quién te mete a ti en mis modos, tenga los que tenga? Yo, lo que no he tenido nunca son esos humos. Se te ha subido a la cabeza eso de ser el primero en los libros de texto; lo cual, para mí, es hacer el primo.

INDICATIVO: Yo, en cambio, siempre he tratado de agradarte. *(A Subjuntivo.)* Y tú, Sub..., Sub..., Subjuntivo, sub... terráneo o submarino, sub... consciente, apártate ya de Clausulita. Déjala. Vamos. Pronto. Ahora mismo o... o... *(en actitud amenazadora)* te expulso de la familia violenta e ignominiosamente. *(La actitud se convierte en un gesto oratorio.)*

SUBJUNTIVO: ¿Que me aparte? ¡O cuando ella lo diga o cuando yo quiera!

INDICATIVO: Dile que se vaya...

CLÁUSULA: Si le digo que se vaya... pues, no se podrá ir. ¿Entiendes?

INDICATIVO: Dale orden de irse, de retirarse. Yo, Indicativo, quiero que... lo quiero, ea, y basta ya.

CLÁUSULA: Indi, eres arrogante, eres impetuoso y eres intrépido. Pero me llenas de perplejidad. Y dudo. Y en la duda mía o en tu mandar y querer, me arrastra Subjun, me arrastra Tivito, y, ¿qué quieres que haga sino ser toda yo de él?

INDICATIVO: Esto pasa ya de la raya. Perdónese me el modismo. Esto es la insubjuntivización, digo, la insubordinación de los subalternos y subordinados...

SUBJUNTIVO: *(A Cláusula.)* Sííí, ¡que tú quieras, que dudes, que esperes y que temas siempre, aunque sea con él! Que duden, que quieran, que deseen, y digan y manden todos... Tú, Cláusula ya de Subjuntivo. *(A Indicativo.)* Y aún si tú la amaras, si tú la amares, o amases, fuera mía. Mía en número y persona. Mía en el tiempo dulce del amor deseoso y de la alegría; y en el amargo del dolor y de la duda; y en el limbo de lo no nacido, de lo sin tiempo y sin historia. ¡Ay, Cláusula, qué alegría que nos hayan hecho, que nos hayan hecho uno!

- INDICATIVO: *(Rabiando.)* Fuera de ahí, fuera de mi vista. *(Serenándose de pronto.)* No os quiero ver más. Yo no aguanto insubordinaciones de nadie. *(Furioso de nuevo.)* Fuera, he dicho, fuera, que de un soplo...
- SUBJUNTIVO: Nos hicieras león y quimera, hada y dragón, como el aire a las nubes; la empujaras conmigo por el cielo, nos multiplicaras en infinitos infinitivos que nadasen por el aire como delfines.
- INDICATIVO: ¿Pero es posible? ¿Se puede hablar así constantemente? *(Balucea unos sonidos; espurreando la palabra en un estallido, fuera de sí.)* Sooo... cuuuur... ssssi.

ALGUNAS
VOCES DE

SABOTEADORES: ¡Vendidos! ¡Traidores! ¡Fuera!...

INDICATIVO: Hay que celebrar consejo de familia.

(A la voz de Indicativo, Cláusula, Subjuntivo y Modisma, que han iniciado y la retirada, se detienen y vuelven la cara.)

- MODISMA: ¡Qué consejo puede haber en esta familia!
- SUBJUNTIVO: Nosotros nos vamos a la Poesía. Somos ya metáforas. No tenemos nada que ver con vosotros.
- INDICATIVO: Ja, ja, ja... Así se habla, don Metáfora. Puedes quedarte..., pero callado. Sin subjuntivizarnos más.
- MODISMA: Aquí va a haber algo gordo, repámpano...

(Cláusula se separa de ellos y se dirige a Indicativo y queda ante él.)

- MODISMA: *(A Indicativo.)* ¿Estás en tus cabales?
- SINÓNIMO: En tu juicio.
- MODISMA: ¿Qué consejo ni qué niño muerto se puede tener con este hatajo...
- SINÓNIMO: Grupo.

- MODISMA: ... de idos de la torre?
- SINÓNIMO: Dementes..., perturbados, sin juicio..., locos.
- MODISMA: Locos de atar y la cuerda no parece. *(Pequeña pausa.)* Límpiame las gafas...
- SINÓNIMO: Lentas...
- MODISMA: ... y desparrama la vista, ojiclaro.
- SINÓNIMO: Y mira, pez-fresco.
- MODISMA: Allá Por con su Para, hablándose y cantándose, y más sor-dos que una tapia, dale que le das a la sin hueso. Ser y Estar, sin ser nada ni estarse quietos, palpando el aire como ciegos para no tropezarse y dándose pisotones en los callos.
- DICCIONARIO: *Treading on each other's corns of the fields.* No. *Corns in the feet.* *(Se señala los pies. Ser y Estar hacen una demostración bufona.)*
- MODISMA: ¿Y los tiempos? Los tiempos en la luna.
- SINÓNIMO: Sin enterarse de nada.
- MODISMA: Y los demás, hechos un lío.
- SINÓNIMO: Confusos, confundidos⁶.
- MODISMA: *(Modisma, cada vez más desesperada, con las manos en la cabeza.)* ¡Que se calle esa voz, que tengo la cabeza ya como una olla de grillos!
- SINÓNIMO: Con jaqueca. Doliéndole.
- MODISMA: ¡Calla, trompetilla! Que como me se antoje...

(Al decir "me se" Modisma, todos muestran sorpresa, susto, excepto, naturalmente, Excepción. Se ríe sin voz y se señala a sí misma afirmando con la cabeza.)

- ESTAR: Estás bárbara.
- SER: Eres rústica.
- EXCEPCIÓN: Algún día "eso" será mío.
- CLÁUSULA: ¿Qué modos son esos?

ESTAR: ¡Están!

(Ser y Estar se vuelven el uno al otro, como si no se vieran, y repiten sin voz: "Ser, estar, ser, estar".)

INDICATIVO: ¡Hija del solecismo!

MODISMA: Sé que se dice "se me antoja", y lo digo porque me da la gana. *(Repíte.)* ¡Me se!, ¡se me! ¡Oh, me se!, ¡se me!

(Subjuntivo se acerca solícito a Modisma, y lo mismo Cláusula, cuando ésta, un poco históricamente, repite "me se, se me".)

CLÁUSULA: ¿Qué tienes, tía?

INDICATIVO: A ver qué es lo que dice el Diccionario.

SINÓNIMO: Vocabulario.

SUBJUNTIVO: Tita, quizás te hayas equivocado.

DICCIONARIO: Mese, mese. Mesero. Mesonero. Meseta. Meter.

MODISMA: Meter la pata. ¿A quién se le ocurre buscar eso en el diccionario?

SINÓNIMO: Vocabulario.

(Desde hace algunos momentos, desde el fondo del teatro, Juan Kalajian⁷ muestra un telegrama, agitándolo en el aire y llamando la atención de los personajes de la escena.)

CLÁUSULA: ¿Qué ocurre allá?

INDICATIVO: Es Joe College. ¿Se habrá muerto el Imperfecto?

SUBJUNTIVO: Puede que sea la "Prensa".

CLÁUSULA: O un telégrama de la tita.

(Subjuntivo y Cláusula le hacen señas de venir. Mientras Diccionario busca la correcta pronunciación de telegrama, Juan Kalajian reparte algunos números de la prensa entre el Público.)

DICCIONARIO: *(Consultando el libro.)* Tele..., tele..., tele. Telele.

SINÓNIMO: Patatús.

DICCIONARIO: Telendo, Teleología, Telepático... Por fin: Telegrama. Es un "telegrama", nunca un "telégrama".

INDICATIVO: Trae ese telegrama. ¿Es un telegrama, Pepe?

(En escena la llegada de Kalajian parece haber interrumpido la comedia. Todos le preguntan: "¿Ha venido el correo?", "¿Tengo carta?". En modo natural y fuera de papel. En la escena, reparte la prensa y cartas a varios, y entrega finalmente el telegrama a Diccionario.)

JUAN KALAJIAN: Me parece que es de Chile.

(Diccionario abre el telegrama y levanta la mano. Se adelanta al centro e impone orden de la mejor manera que sepa. Los personajes van volviéndose a su papel y colocándose en sus puestos de comedia. Empieza a leer.)

DICCIONARIO: "Tren retrasado. Lógica. Prudencia. Sintaxis. Analogía. Fonética. Ortografía. Expúlsese Modisma. Tía Gramática".

INDICATIVO: ¡Qué talento de tía! ¿Cómo se ha enterado que ha dicho "me se" en vez de "se me"? *(A Modisma.)* Ya sabes.

CLÁUSULA: Ssssss. *(Todos callan.)* Yo soy una niña que siempre digo lo que hay que decir. Hasta hace un momento estaba como poseída por un demonio. Has hablado tú, Indicativo, ha venido el telegrama de nuestra tita, recomendando Lógica y Prudencia, y mi mente ha quedado clara y reposada. Yo quiero a Subjuntivo muchísimo y te quiero a ti también, Indicativo. Os quiero a todos. Yo no puedo casarme con ninguno de los dos.

SUBJUNTIVO: Cláusula... ¿No te acuerdas?

CLÁUSULA: Yo me voy con mi familia, Subjun. Consuélate. Confórmate. Yo no quiero querer. Yo no quiero desear.

SUBJUNTIVO:

Yo no puedo vivir en esta continua agonía de la pasión y el sueño. Yo quiero quedar libre y pura para siempre obedecer. Adiós a todos. ¡Papá, mamá! (*Mutis con ellos.*)
(*Con Estar y Ser desde hace un rato. Canta con música de "Adiós, catedral de Burgos."*)

I: Si Cláusula no me quiere
no sé qué será de mí.
Ocurra lo que ocurriere
yo he de marcharme de aquí,
ocurra lo que ocurriere
yo he de marcharme de aquí.

II: Yo he de marcharme de aquí
y he de mandarme mudar,
pues no es posible que espere
que alguien me haya de emplear
pues no es posible que espere
que alguien me haya de emplear.

III: Que alguien me haya de emplear
ni haga buen uso de mí...
Si Cláusula no me quiere
yo he de mudarme de aquí.

(*Poco a poco les han ido dejando solos a Modisma, Subjuntivo, Ser y Estar.*)

MODISMA:

La que se manda mudar soy yo. ¡Vaya una niña, dejarme plantada a mí! La culpa la tengo yo. Bueno, hasta más ver, Tivo. Yo me dejo de gramáticas y de lógicas definitivamente y me voy por los campos y por las playas, por los talleres de la gente del pueblo, la que parte el pan

con la mano y tiene la sal en la boca. Allí donde yo soy yo, y no hay manera más que decirlo todo como yo lo digo..., a la pata la llana. ¡A quién se le ocurre ponerme a mí sombrero! (*Se cambia el sombrero, se pone el pañuelo al cuello y sale marchosa.*) Así soy yo, de rompe y rasga...

SER: ¿Qué haces ahí tan solo y tan triste, Subjuntivo?
SUBJUNTIVO: No me habléis; soy capaz de pegarme un tiro.
ESTAR: Quieres decir: "estoy para pegarme un tiro".
SER: ¿Y por qué no "soy"?
SUBJUNTIVO: ¿Quién eres tú?
ESTAR: ¿No me conoces? Yo siempre estoy donde estoy.
SER: ¿Eres Estar?
ESTAR: ¿Y tú Ser?
SER: ¿El que me suplanta?
ESTAR: ¿La que no me deja quieto en mi empleo?
SER: La misma estoy, digo, soy.
ESTAR: Conque estás tú, digo, con que eres tú...
SER: ¿Qué ganas tenía de echarte la vista encima!
ESTAR: ¿Pues y yo? ¡Así que no lo estaba deseando!
SUBJUNTIVO: No quisiera que os peleárais.
SER: Es cierto: veníamos a consolar a este hombre.
SUBJUNTIVO: ¿Y quién pudiera o pudiese consolarme?
ESTAR: Siempre se encontrará remedio.
SUBJUNTIVO: ¿En dónde?
SER: Ahí, en el bar.
SUBJUNTIVO: ¿En el bar? ¡Oh, qué rayo de luz! Emborrachándome, yo voy a ser un borracho.
ESTAR: No, a ser no, a estar borracho.
SER: No te desesperes: el que está borracho, no es borracho.
ESTAR: ¿Qué ha de ser?
SUBJUNTIVO: ¡Pues, sea, vamos al bar!

(Música de la cueca "Tengo un pañuelo bordado".)

SUBJUNTIVO: ¡Ay qué bar...
Ay qué bárbaro destino!
SER: Ven a ser...
Ven a servirte licor.
ESTAR: Para estar
para estar cerca del vino.
TODOS: Hay que ser
hay que ser buen bebedor
y verlo todo de buen color.
ESTAR: ¡Qué contento vas a estar
si te puedes embriagar!
TODOS: ¡Ay, la la la la la la!
¡Ay, la la la la la la!

(Se van cantando al bar.)

SER: Y si bebes un par de tragos
en matrimonio no has de pensar.

ESCENA V

(Entra Indicativo... Enérgico y decidido.)

INDICATIVO: Esto no lo aguanto yo. Y no lo aguanto, y no lo aguanto. Se acabó. Me fastidian las indecisiones. Y ese insignificante Subjuntivillo, ¿dónde está? ¿Subju? ¿Subju? Te escondes, ¿eh? Me tienes miedo.

(Aparece Excepciones.)

EXCEPCIONES: ¿Para qué quieres tú a Tivito?
INDICATIVO: Para romperle la cara.
EXCEPCIONES: No será tanto, hombre. Y tú, ¿de dónde vienes ahora?
INDICATIVO: ¿Yo? Del bar.
EXCEPCIONES: ¿Del bar, eh? Querrás decir, del barbarismo. Porque eso es lo que tú eres... un grandísimo bárbaro.
INDICATIVO: Señora, está usted muy ablativa.
EXCEPCIONES: ¿Oh, sí? Pues mira, ten mucho cuidado, porque si me paso del ablativo al dativo, te voy a dar una bofetada tan pluscuamperfecta que vas a necesitar una ambulancia llena de auxiliares para que te recojan y te lleven al hospital.

ESCENA VI

(Excepciones queda en escena. Aparece Subjuntivo que viene del bar, algo calamocano⁸.)

- SUBJUNTIVO: Hola, guapa.
EXCEPCIONES: Bueno, bueno viene el mocito. ¿Qué es lo que te pasa?
SUBJUNTIVO: Lo que me pase o no me pase es cosa que no pudiera yo ya decírselo a nadie.
EXCEPCIONES: ¡Bueno vienes!
SUBJUNTIVO: Si con ella me entendiera, yo ya no me entretuviera con el aire.
EXCEPCIONES: Oye, chalao, ¿no sabes más letras del alfabeto?
SUBJUNTIVO: ¿Del alfabeto? Ah, ¿te refieres a las eses?
EXCEPCIONES: Por lo visto es la letra que más te gusta.
SUBJUNTIVO: ¿Cómo no? Es justamente la letra más fina de mi imperfecto... corazón.
EXCEPCIONES: ¿Con qué pie te has levantado tú hoy?
SUBJUNTIVO: Yo no me levanto con los pies. ¡Ojalá pudiera! Yo me levanto con las luces que empiezan sss... sss. Excepcio, Excepcionalísima, Excepcio, Excepcio generosa, ¿tú me ayudarías si yo te lo pidiere?
EXCEPCIONES: ¿Ayudarte a qué? ¿A perderte y a hacer el loco por el mundo?
SUBJUNTIVO: ¡Excepcio! ¡Que esto lo dijera otra! Pero, tú, ¡tan brava de independencia!
EXCEPCIONES: ¡Tú qué es lo que quieres? ¿Dinero?
SUBJUNTIVO: No, tu dinero no. Que no lo admiten en ninguna parte y siempre se arman líos y discusiones. Si me firmases un valecito.
EXCEPCIONES: Ea, ya me tienes enterneada. En cuanto oigo ese tono de voz, así zalamero, me acuerdo de mi hijo Asterisco -¡qué dolor de mi niño, tan buenecito que era con su madre!-

- SUBJUNTIVO: ¿Me firmarías el valecito si yo te lo pidiera?
EXCEPCIONES: Bueno, trae. ¿Qué pongo?
SUBJUNTIVO: Pon, Excepcio, lo que quieras. Yo pondría: "Excusen a mi sobrino Tivito de la Tivera de pagar cualquiera deuda que en vuestro bar incurriera". Y yo firmara debajo, con linda ornamentación: "De las Reglas, Excepción".
EXCEPCIONES: Mal te trae a ti el querer, sobrino.
SUBJUNTIVO: Por eso quisiera, tía, verlo todo del revés, que puede que así salieran las cosas... bien... muy bien..., pero que muy bien.
EXCEPCIONES: Anda, loco, no te pierdas.
SUBJUNTIVO: ¡Ojalá! Pero yo no creo que el mundo sea tan grande que se pierda uno nunca. Y si no, que me lo demuestren. ¡Que me lo demuestren! Porque eso es cosa que nadie jamás haya podido demostrar. (Sale.)
EXCEPCIONES: Es cosa de familia. Todos en mi familia son así. ¡Todos menos yo! Y es que si yo no fuera así, no podría vivir. Eso de ser como todo el mundo será una cosa aburridísima. Yo no lo entiendo. ¡Lo que pasé yo con el pobre Vicente! (Al público.) Vicente era mi marido. Porque yo soy viuda. Y no viuda una vez, sino la mar de veces. Yo no sé qué es lo que me pasa. Pero en cuanto me caso, enviudo. Será el clima. Será el régimen de comidas. O será que todos mis maridos tenían la misma manera de ser. Todos muy raros. Y además, qué fatalidad: todos se llamaban Vicente. ¿Adónde vas, Vicente? Adonde va la gente. ¡Qué desesperación! Lo que más les gustaba a todos ellos era hacer cola. Hacían cola en los teatros, en los bancos -porque, eso sí, todos mis maridos han sido personas de buena posición y de dinero-. ¿Qué estaba diciendo? Se me ha ido el santo al cielo. Bueno, señores, no les molesto más; pero resulta que ahora tenía que entrar otro personaje y que la escena que teníamos que hacer él y yo no se puede representar porque no está escrita. Así que, con permiso... Muchas gracias...

ESCENA VII

(Se ha marchado Excepciones. Queda la escena sola un momento. Se oye la voz de Subjuntivo que viene tarareando con ritmo de pericón: tatata-tatata-tatata... Mímica a juicio del actor⁹.)

SUBJUNTIVO: Ta, tata, tatata-tatatata... Si, si pudiera yo, desgramatizar-
(esto en pericón) -me el corazón. Pero no creo que pudie-
ra. *(Con esfuerzo.)* A ver. Pudiera. A ver. Podría. Pue-do-
Pue-do. Ta, tatatatata-tatatata...

(Cantable¹⁰.)

Entra la banda de colegialas. Música de "La Morena Trinidad".)

COLEGIALAS: Estudiando triste y sola
la gramática española *(bis)*
sin poderlo remediar
es mi sino protervo
que me enredo con el verbo *(bis)*,
con el verbo irregular.

Yo no sé si se dice yo sabo,
yo no sé si se dice yo cabo,
yo no sé si hay personas sinceras
que emprenden carreras y dicen yo andé
yo no sé qué es un tiempo imperfecto
ni si es muy correcto decir veniré.

(Risas y alboroto. Al fijarse en Subjuntivo, tan ensimismado, se ponen a cuchichear y luego se acercan de puntillas sin que él lo advierta.)

1ª: *(Dándole un golpecito en el hombro.)* ¿Se puede?

SUBJUNTIVO: Ojalá. Si pudiera yo. Pero no se puede.
2ª: ¿Vd. habla español?
SUBJUNTIVO: Sí.
2ª: Pues no lo parece.
SUBJUNTIVO: ¿No?
VARIAS: No.
SUBJUNTIVO: ¿Por qué no?
5ª: Es Vd. tan incierto.
4ª: Tan indefinido, ¿verdad?
3ª: Déjale, que está muy triste.
2ª: ¿Vd. no se ríe nunca?
1ª: Me da tanta pena, que le voy a tutear.
3ª: Tú lo que quieres es lucirte en la conjugación.
5ª: Mi libro de texto ni siquiera tenía la segunda persona del singular.
4ª: Ni el mío tampoco. Nuestra profesora decía que el tuteo estaba bien sólo entre nativos.
2ª: En español no se dice "nativo".
4ª: ¿Pues cómo se dice?
2ª: Se dice "indígena".
3ª: Yo creía que indígena significaba un nativo salvaje que llevaba plumas en la cabeza y anillos en las narices.
2ª: Eso será en tu libro de texto. En el mío los indígenas son unos muchachos muy elegantes y que bailan el tango muy bien.
1ª: Oye, nativo. ¿Tú bailas el tango?
SUBJUNTIVO: Si no lo bailara, me moriría de vergüenza.
1ª: No veo por qué. ¿Eres argentino?
SUBJUNTIVO: No, pero soy uruguayo y además, subjuntivo.
3ª: ¿Subjuntivo, de apellido?
SUBJUNTIVO: De profesión. Aunque no quisiera y no quisiese.
1ª: ¿No te gusta?
2ª: Y Vd., ¿será la mar de emocional con esos verbos tan boni-

- tos! ¡Querer, sufrir, sentir que, alegrarse de...!
- 3ª: Ya está la romántica.
- 5ª: ¿Vd. juega al tenis?
- SUBJUNTIVO: No.
- 5ª: Pero, ¿a caballo sí montará?
- SUBJUNTIVO: Pero no hay caballos que montar.
- 2ª: ¿Un uruguayo sin caballo?
- 1ª: No lo mareéis más. *(Se lo lleva a un lado.)* ¿Quiere? Y lo aprendo mientras llega el tren. Anda, que tú lo bailarás muy bien. Te lo conozco en la cara. *(Tango. Subjuntivo y la 1ª. Las otras dos parejas los imitan.)*

(Suena el pito de un tren.)

- VARIAS: ¡Que vamos a perder el tren! ¡Que vamos a perder el tren! ¡Las maletas! ¡Las raquetas! ¡Los jerseys! ¿Aquí no hay mozo? ¿Aquí no hay nadie? ¿Cómo llevamos todo esto?
- INDICATIVO: *(Entra.)* ¡Bueno va! Re-na-cua-jo, re-na-cua-ji-llo. Subjuntivillo insignificante de mala muerte. Aquí estoy. *(A las muchachas.)* Y Vds., señoritas, ¿se entretienen con ese pelele lleno de humo? Eso será porque no han tenido Vds. indicios de mí, de quién soy. Indicativo.
- 5ª: ¿Vd. es indígena también?
- INDICATIVO: Yo soy todo lo que hace falta ser. ¿Indígena? Yo soy más indígena que nadie. Indígena de la ciudad de Nueva York. Ahí está. Y Vds., ¿de dónde son, preciosas?
- 5ª: Yo soy de Francia.
- INDICATIVO: Dulce tierra.
- 4ª: Yo de Grecia.
- INDICATIVO: Bello país.
- 3ª: Yo de Holanda.
- OTRAS: Nosotras de Nueva Jersey.
- INDICATIVO: Buen lugar. Nada, niñas. Donde yo estoy, se garantiza la

alegría y el buen humor. *(Las muchachas le van cargando las maletas, etc.)* Renacuajo. Renacuajillo.

(Salen. Se oye el pito del tren. Queda Subjuntivo de pelele. Más pitos de tren. La luz va cambiando hacia luz de alba. Entra Cláusula, emocionada.)

- CLÁUSULA: ¡Tivito!
- SUBJUNTIVO: ¡Eres tú! ¿Vuelves? ¿A qué?
- CLÁUSULA: A ti. A decirte que te quiero.
- SUBJUNTIVO: Cláusula. Clausulita de mi alma.
- CLÁUSULA: Ya no soy Cláusula. Si ser cláusula es ser esto y ser lo otro y no ser nunca una misma, dejo de ser cláusula. Mira, me quito el clau. *(Se quita una pulsera. Pitos de tren.)* Y me quedo en Sulita. Lo que yo soy. Para mí y para ti y para siempre.
- SUBJUNTIVO: *(Loco de alegría.)* Sulita, mi vida. Pero, ¿y yo?, ¿y yo? ¿Qué me cambio yo? ¿Me quito el sub? ¿Me quito el juntivo? *(Con angustia.)* ¿Y qué me queda entonces?
- CLÁUSULA: Te quedo yo. Y conmigo tú serás tú.

(Ruido de tren.)

- SUBJUNTIVO: *(Gritando ya.)* Eso es. Ya no soy subjuntivo. No lo soy, ni lo estoy. Ni lo seré. Ni lo estaré. Yo ya soy yo. *(Ritmo de pericón.)* Yo, ya soy yo - -ya soy "yó". Ta, tatatatá, etc.

(Han ido entrando todos los personajes para la escena final. Llegada de Doña Gramática. Alboroto. Rebelión de los elementos gramaticales. Pericón general. Desesperación de ésta. Intervención del Decano. Resignación de Gramática. Pericón y Telón.)

ESCENA VIII

(La Gramática, sentada en una mecedora, con un chal y abanico. Sulita y Sub en el suelo. Por y Para. Modisma entra al fin de lo que dice Gramática y la escucha.)

- GRAMÁTICA: Eso no, hijos, que no; que es una locura. Está muy bien eso que decís. Muy bien pronunciado, muy bien puntuado; pero eso será mi fin. Tenéis que daros cuenta de mi posición, de mi prestigio. Me acusáis de egoísmo. ¿No os dais cuenta de que los egoístas sois vosotros? Vais a cometer la misma equivocación de tus padres, Cláusula.
- POR: Por es para Para.
- PARA: Para es para Por.
- GRAMÁTICA: Ves, hija, qué desatino. ¡Por mis abuelos! Por nunca debió meterse con Para. Así me has salido tú. Y, además, chiquilla..., pero si no sabes siquiera, si quieres a Indicativo o a Subjuntivo.
- CLÁUSULA: A eso sí que no tienes derecho. Yo sé lo que pasa en mí y soy el mejor juez.
- GRAMÁTICA: Aquí no hay juez ni más tribunal de apelación que yo. ¿Y dónde está ese majadero de Indicativo?
- MODISMA: Échele un galgo.
- GRAMÁTICA: ¿Por dónde has entrado? ¿Tú a qué vienes?
- MODISMA: Entré por la puerta principal, y vengo a decirte unas frescas.
- GRAMÁTICA: Déjate de modismos, que no está el horno para bollos.
- MODISMA: ¿Lo ves, querida, como yo tengo derecho a entrar donde "me se" antoja?
- GRAMÁTICA: Eso sí que no, vaya.
- MODISMA: Bueno: "se me antoja". Eso del "horno para bollos" lo merece.
- GRAMÁTICA: Calla, calla. *(A los niños.)* ¿Estáis convencidos?

- SUBJUNTIVO: *(Se levanta.)* No señora, no. ¡Qué vamos a estar! ¿Somos personas o no?
- GRAMÁTICA: Ahí está el toque...
- MODISMA: ¡Si tú y yo vamos a acabar haciendo muy buenas migas en ese horno de los bollos!
- GRAMÁTICA: ¡Déjame en paz!
- CLÁUSULA: Con que tú dijeras que sí, se acababa todo, y nosotros tan felices...
- GRAMÁTICA: Eso, hijos, no puedo prometerlo, porque no sería la felicidad de nadie.
- SUBJUNTIVO: Señora, no tiene Vd. derecho.
- CLÁUSULA: *(De rodillas.)* Abuelita, por Dios, ¿por qué te empeñas?, ¿por qué me haces sufrir?
- GRAMÁTICA: Nada; he dicho la última palabra...
- CLÁUSULA: *(Se levanta.)* La última palabra la voy a decir yo...
- SUBJUNTIVO: Y yo.
- CLÁUSULA: Abuelita, no te niego la autoridad... Pero no me da la gana obedecerte.
- GRAMÁTICA: ¿De dónde sacas tú las ganas? ¿Quién es el que os ha metido eso en la cabeza?... Esta familia es una familia decente..., por los servicios que hemos prestado a nuestras patrias. Si alguien es en esta casa y, por supuesto, está... Si alguien es, soy yo. Y buen trabajo me cuesta teneros a todos obedientes y disciplinados... Vosotros no sois nada: un poco de aire en la boca, unas patas de mosca en un libro. Habláis porque alguien os hace hablar. Me habéis llamado porque un mal poeta...
- POETA: *(Desde el público.)* ¡Alto ahí, señora! Usted no conoce mis versos¹¹.
- GRAMÁTICA: Ni Vd. mi prosa.
- POETA: Permítame Vd. que me explique.
- GRAMÁTICA: ¿En verso?
- POETA: No, en prosa. Quiero hacer una declaración pública.

GRAMÁTICA: Pues suba. (*Poeta sube a escena.*)
 POETA: Con su venia.
 GRAMÁTICA: Vd. la tiene.
 POETA: (*Al público.*) Me complazco, me huelgo, aún más, me honro, señoras y señores que componéis este ilustrado auditorio, de ocupar otra vez este sitio (*mira y, al ver que está en pie...*) o sitio. Que nadie crea, ni éste ni ése, ni aquél ni ésta ni ésa, ni aquella...
 GRAMÁTICA: ¡Cómo me declina, da gloria oírle!
 POETA: ... nadie, repito, ni éstos ni ésos ni aquéllos, ni los que se sientan aquí, o allí, a ahí, ni los de acá, ni los de allá, ni los de acullá...
 GRAMÁTICA: ¡Pero qué bien me conoce! ¡Y cómo me observa!
 POETA: ... que nadie, en el público, del público, entre el público...
 GRAMÁTICA: ¡Qué copiosidad en las preposiciones!
 POETA: ... sí, entre ese público que me escucha, tan distinguido e ilustrado, he dicho ilustrado, que no y...
 GRAMÁTICA: ¡Y no digamos nada de la conjunción!
 POETA: ... que nosotros los poetas somos incapaces de rectificar nuestros errores. Déjeseme, permítaseme, autoríceseme a...
 GRAMÁTICA: ¡Qué preciso! ¡Qué reflexivo!
 POETA: ... reparar un equívoco. Aquí, ante mis ojos, acaba de desarrollarse un drama de proporciones calderonianas, shakespearianas, esquilonas, o esquilinas, una lucha de pasiones desatada entre la señora Gramática y sus dignísimos elementos. (*Los elementos saludan.*) Ora a Subjuntivo, ora a Indicativo, ya me vuelva al sin par Sinónimo o a la delicada Modisma, ya dirija mi vista por el lado de Por o para donde está Para, veo, por doquier, corazones agitados, pasiones tormentosas, dramas de amor. Yo amo, tú amas, él ama, nosotros amamos, vosotros amáis, ellos aman...
 GRAMÁTICA: ¡Con qué sabor, con qué jugo conjuga!

POETA: Y quien ama, así lo afirman en diferentes metros muchos distinguidos colegas míos que me precedieron en el uso de la rima, es poeta. Sí, mi señora Gramática, vos sois poesía, en vos está latente una poesía que yo despertaré. Venid a mis brazos... (*Extendiendo el derecho.*)

GRAMÁTICA: (*Vacilando.*) ¡A cuál?

POETA: A ambos a dos... Y celébrense las esperadas nupcias de la Poesía y la Gramática. Y ahora con nuestros pensamientos en completa analogía, y nuestros corazones en perfecta concordancia, sin taxis, a pie, diptonguémonos... (*La abraza.*) Y que diga una palabra el Diccionario.

DICCIONARIO: (*Avanzando.*)

Al final todo se explica
 y termina bien el drama
 de la gran señora Gramá-
 tica.

Echemos una jotica.

(*Se adelantan Clausulita y Subjuntivo y bailan mientras cantan Gramática y Poeta.*)

GRAMÁTICA

Y POETA: Aunque el verbo tiene espinas
 también tiene muchas flores.
 Se lo digo yo a las *freshmen*,
 las *juniors*, las *sophomores*¹²...

El Subjuntivo es gentil,
 nada su encanto resiste.
 Y que nadie diga ya
 que la Gramática es triste.

NOTAS

- 1 Es el uruguayo Albi, que dirigió la obra y bailaba muy bien el “pericón”, de lo que da prueba en la pieza. De ahí lo de “danzante”.
- 2 En el original no se introduce al Pretérito.
- 3 Este juego de palabras parece una alusión a Soledad Salinas, la hija de Pedro Salinas, a la que llamaban Solita, que hizo el papel de Cláusula en la función.
- 4 “Adj. fam. Que con artificios disimulados y mañosos trata de eludir la confesión de la verdad o el cumplimiento de lo debido. Fam. Que tiene mucho atractivo”, DRAE, edición de 1992.
- 5 Corrección manuscrita sobre la lectura a máquina: “que relumbra de nuevo”.
- 6 Esta otra versión aparece tachada en el texto:
MODISMA: Que se calle esa voz, que tengo la cabeza ya como una olla de grillos.
SINÓNIMO: Con jaqueca, doliéndome.
MODISMA: Calla, trompetilla, que como me se antoje... (*Gran revuelo.*)
VOCES: Bárbara. Rústica. Plebeya. Hija del solecismo. Eso es intolerable. Aquí de doña Gramática. A ver el diccionario.
MODISMA: Sé que se dice “se me antoja”, y lo digo porque me da la gana.
- 7 Debe de tratarse de Juan Centeno, al que un poco después se le llama “Joe College”, rondeño y director de la Escuela Española de Middlebury (1934-1949), que es donde tuvo lugar la escritura y representación de esta obra. Cf. Emilio Quintana Pareja, “Doña Gramática (1942) y la enseñanza del español como lengua extranjera”, en *Actas de las Jornadas Internacionales de Lingüística Aplicada. Robert di Pietro, in memoriam*, Granada, Instituto de Ciencias de la Educación, 1993, 566-574.
- 8 “Adj. Dícese de la persona que está algo embriagada”, DRAE, edición de 1992. En el original se lee “calamescano”.
- 9 El actor era el ya citado José Albi, uruguayo y buen bailaror de pericón.

¹⁰ "Cantable" está escrito a lápiz, pero no aparece la letra de "Estudiando triste y sola". Se recoge aquí una versión proporcionada por Soledad Salinas.

¹¹ La siguiente continuación aparece tachada en el texto:

GRAMÁTICA: Dirá Vd. que sus versos no me conocen a mí.

POETA: Dejémonos de eso. Vd. ha comenzado a exponer algo muy interesante sobre lo cuál yo tengo (que) expresar mi opinión.

GRAMÁTICA: ¿En verso?

POETA: No, en prosa. ¿Puedo pasar a explicársela al público?

GRAMÁTICA: Claro, señor. En mi casa se puede decir todo, siempre que no ofenda ni a la moral ni a las buenas costumbres ni a mí y se diga con buen gusto y una cierta corrección.

POETA: Con permiso. (*Sube a escena.*)

GRAMÁTICA: Adelante.

POETA: (*En escena.*) Sólo hablaré con la autorización de Vd.

GRAMÁTICA: Es Vd. muy dueño.

POETA: Gracias.

¹² Nombres de categorías de estudiantes estadounidenses: los "freshmen" son estudiantes de primer año, los "juniors", de segundo, y los "sophomores", de penúltimo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bleiberg, Germán, «Crónicas culturales. Middlebury, en los Estados Unidos», *Revista de Occidente*, 3ª época, 1, noviembre 1975, 32-34.
- Quintana Pareja, Emilio, «Salinas-Guillén, Correspondencia (1923-1951)», *Boletín de ASELE*, nº 7, noviembre 1992, 21-23.
- Quintana Pareja, Emilio, «Doña Gramática (1942) y la enseñanza del español como lengua extranjera», en *Actas de las Jornadas Internacionales de Lingüística Aplicada. Robert di Pietro, in memoriam*, Granada, Instituto de Ciencias de la Educación, 1993, 566-574.
- Salinas, Pedro, *Teatro completo*, Sevilla, Alfar, 1992. Edición crítica, introducción y notas de Pilar Moraleda.
- Salinas, Pedro/Guillén, Jorge, *Correspondencia (1923-1951)*, Barcelona, Tusquets, 1992. Edición, introducción y notas de Andrés Soria Olmedo.

Este libro se terminó de imprimir
en las inmediaciones del día 23 de Abril de 1996,
Día Mundial del Libro, en los talleres de Gráficas Rama.
Para su composición se han utilizado tipos Garamond y Old
Garamond sobre cartulina Acquarello de 340 grms. para las cubiertas
y papel offset ahuesado de 115 grms. para el interior.





El libreto que ahora publicamos lleva más de cincuenta años sin ver la luz, desde su única representación en 1942, en Middlebury, Estados Unidos.

Pedro Salinas, Joaquín Casaldueiro y Enrique Díez-Canedo, sus autores entre otros, se dedicaron a la enseñanza del español durante su estancia en Estados Unidos, aparte de otras ocupaciones. De su experiencia en el aula surgió *Doña Gramática*, que ahora presentamos como homenaje a sus creadores, y con ellos a todos los profesores de español como lengua extranjera en el mundo.

Desde su exilio en América, ellos personifican el esfuerzo del día a día, la creatividad en las aulas y el afán por difundir la lengua y la cultura española en circunstancias muchas veces poco favorables.

En *Doña Gramática* cobran vida y voz algunos elementos gramaticales, con sus problemas convertidos en un enredo amoroso. Seguro que los alumnos agradecieron y se divirtieron con esta obra. Tal vez esta nueva visión de los problemas gramaticales pueda inspirar el trabajo en el aula de profesores y alumnos, y servirles de motivación.